

El proteccionismo de los aperturistas

La apertura comercial solamente genera maquiladores sino se encuentra acompañada por una política industrial que propicie la formación de empresas creadoras de valor agregado. Ese es justamente el problema de México.

En la historia económica contemporánea no existe un país exitoso que haya basado su crecimiento en las exportaciones sin antes haber desarrollado un sector industrial productivo y competitivo. Japón, China, Corea del Sur y hoy Vietnam han creado una base industrial de calidad global para competir. No se conformaron con importar para exportar, producen y crean en su país para vender al exterior.

Sin embargo México camina con dos ritmos y direcciones. Por un lado se encuentra la postura del titular de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, quien aseguró que "México está dando los pasos para revertir la baja productividad mediante" entre otros mecanismos el Programa Nacional de Infraestructura para que la "promesa del Tratado de libre comercio, el TLC, llegue a todo el país *con el incremento del contenido nacional en las exportaciones*". Para que esto último suceda es preciso cambiar la estructura productiva nacional, e incrementar lo Hecho en México. La cuestión es que la realidad económica marcha en otro ritmo y dirección.

El mejor ejemplo del éxito exportador sin crecimiento económico y suficiente vinculación con la producción nacional lo constituye el sector automotriz en México. En estos momentos no se pueden entender las declaraciones del titular de la AMIA en el tema de las importaciones de acero chino, el sector automotriz utiliza aceros especiales que en un 90% compra a otros países. ¿Por qué declarar en el tema?

Las grandes empresas automotrices vienen porque tienen condiciones óptimas para vender automóviles a Estados Unidos. La geografía ayuda, no hay un país

más cercano y barato que México. Las mejores carreteras y puertos de América Latina se encuentran aquí, es logísticamente más económico.

Además está la mano de obra, el costo de un trabajador mexicano es de 4 dólares la hora. En Taiwán y Polonia es de 7.5 dólares, en Brasil de 11.4 y en Alemania de 52. ¿Alguna duda de porque México es atractivo?

No se puede olvidar la enorme facilidad que se otorga al sector automotriz. Los gobiernos federal y estatal dan subsidios, donan terrenos, les dan amplio acceso a los fondos de fomento económico que hay en la Secretaria de Economía, les crean centros de innovación automotriz y no les requieren la generación de proveedores nacionales.

A cambio el sector automotriz solamente tiene un 35% de contenido nacional. El resultado es que sus importaciones son similares al valor agregado que genera. Exporta importaciones.

Por tanto ¿A quién protegen quienes usan el idealismo del libre comercio para minar la base productiva de México? Particularmente durante la crisis del acero nacional.

Evidentemente no es al empleo nacional. La manifestación de Monclova así lo demuestra. Trabajadores, empresarios y funcionarios públicos locales salieron a la calle a plantear abiertamente la afectación que están viviendo por las importaciones que alguien considera son benéficas.

En segunda instancia se argumenta que las importaciones proporcionan insumos baratos que elevan la productividad y competitividad de las empresas. El problema de este planteamiento es que ello solo ocurre para un nicho muy reducido de empresas, normalmente para la maquila que no genera valor agregado y para comercializadores de reducida capacidad innovadora y transformadora.

La mayor parte del aparato productivo no disfruta de ello. La muestra se tiene en las cifras de productividad y competitividad de México. Desde 1992 la evolución de la productividad laboral y la productividad total de los factores ha sido decepcionante. Así lo reconoció la propia Secretaria de Hacienda y Crédito Público desde el inicio de la actual administración.

Una situación similar ocurre con la competitividad, tanto la que mide el Foro Económico Mundial como la industrial que evalúa la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI). Por tanto ¿en dónde se encuentran los beneficios de las importaciones de productos chinos?

La evidencia en México es clara, nuestras exportaciones han aumentado, se modificó la estructura de las mismas, ahora la mayor parte es de tecnología intermedia y de alta tecnología. Sin embargo, ello no implica que se haya presentado una modificación de la estructura industrial. La mayor parte de esta última se encuentra basada en recursos naturales, el avance en difusores de conocimiento ha sido muy modesto, a contra sentido de lo que ha ocurrido en países como Corea del Sur (cuadro 1). La gran diferencia es que Corea buscó producir los bienes intermedios y de capital estratégicos para el fortalecimiento de su industria, entre ellos el hierro y acero, en tanto México se conformó con comprar barato a China. Este es el costo de no haber aplicado una verdadera política de desarrollo industrial, ante la falta de una política económica adecuada hace 20 años, hoy el argumento que prevalece es que sale más barato comprar a China.

Cuadro 1
Relación del comercio internacional con la planta productiva nacional

México					
Si hubo cambio			No hubo cambio		
Comercio Internacional de Bienes			Estructura industrial		
Especialización comercial por producto			Sectores manufactureros intensivos en (%)		
Categorías	1985	2002	Categorías	1970	2000
Recursos naturales	56.6	17.3	Recursos naturales	50	43.7
Baja tecnología	6.6	14.3	Mano de obra	29.8	21.6
Tecnología intermedia	22.9	38.5	Difusores de conocimiento	20.2	34.7
Alta tecnología	10.9	26			
Otras	3	3.9			
Corea					
Si hubo cambio			Si hubo cambio		
Comercio Internacional de Bienes			Estructura industrial		
Especialización comercial por producto			Sectores manufactureros intensivos en (%)		
Categorías	1985	2002	Categorías	1970	2000
Recursos naturales	12.8	12.7	Recursos naturales	59.3	28.5
Baja tecnología	47	15.3	Mano de obra	29.9	8.6
Tecnología intermedia	24.2	32.1	Difusores de conocimiento	10.7	63
Alta tecnología	14.7	38			
Otras	1.3	1.9			

Fuente: Principales aspectos del Dictamen para consideración de los C. Diputados, Dip. Adolfo Orive sobre el Dictamen de la Iniciativa de Ley para Impulsar el Incremento Sostenido de la Productividad y la Competitividad de la Economía Nacional.

La industria nacional ya ha perdido fortaleza en varios sectores industriales, ¿cuántos más se agregarán a esta batalla?

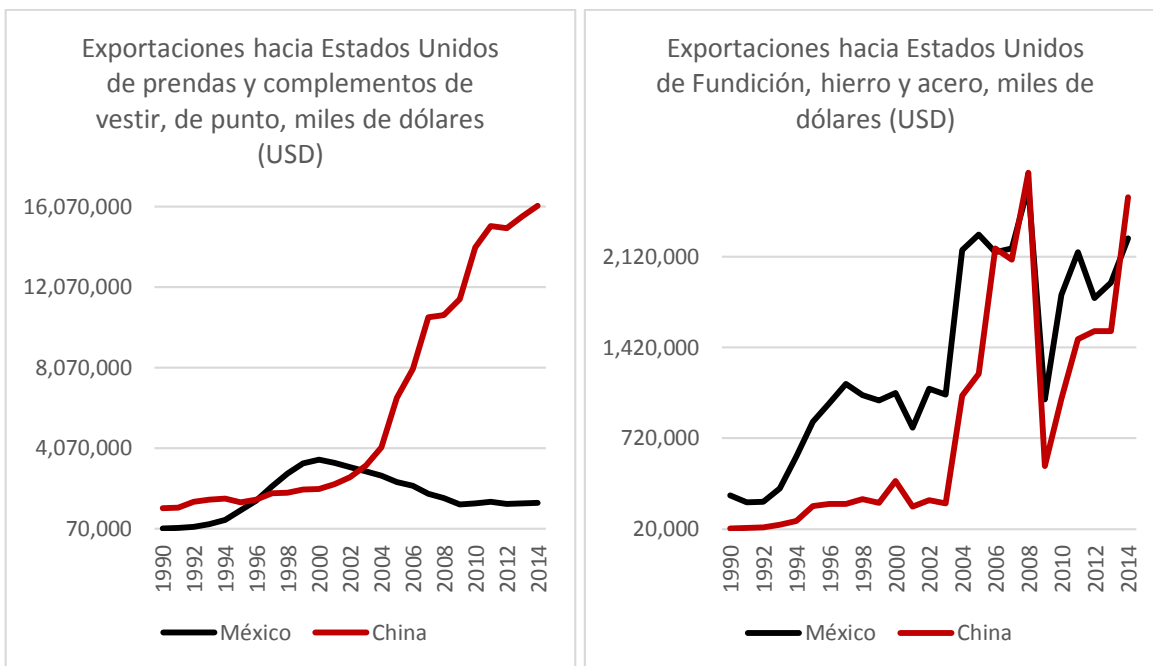
La estrategia de apertura comercial, en la cual se encuentra fundamentado el modelo económico, que ha estado acompañada de una omisión en términos de políticas que fortalezcan a la industria nacional, ha tenido como resultado la pérdida de competitividad en algunos sectores manufactureros.

El creciente dinamismo en las exportaciones de China se ha dado al mismo tiempo que México ha perdido mercado no solo en el contexto internacional, también al interior del país.

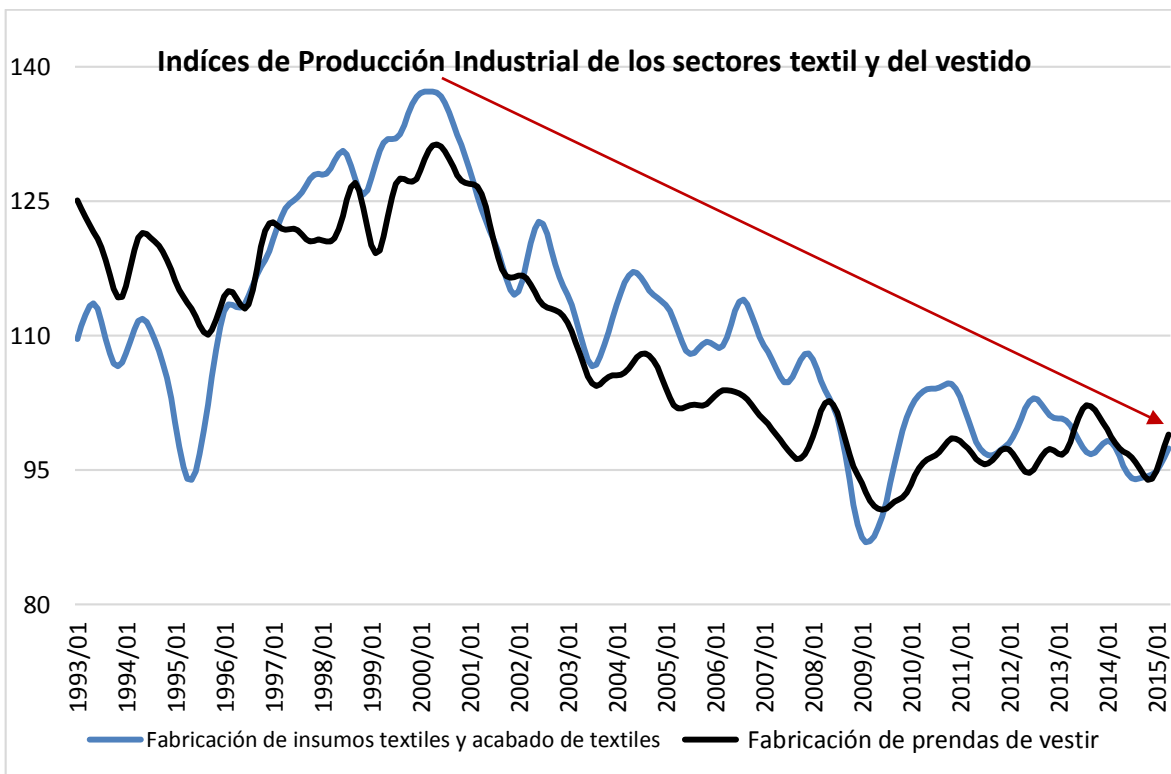
La pérdida de mercado y de actividad productiva por la falta de una política industrial que atienda la competencia desleal, es una situación que ya han tenido que enfrentar varios sectores en años previos.

Por ejemplo, la competencia de China ha generado la pérdida del mercado norteamericano, en los sectores de manufacturas de caucho; prendas y complementos de vestir; máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; manufacturas de fundición, de hierro o de acero; máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido e imágenes y en muebles, mobiliario médico y aparatos de alumbrado, en los cuales ha sido evidente la sustitución que ha existido de productos mexicanos por los provenientes de China.

En cuanto a las manufacturas de fundición, hierro y acero la lucha por el mercado de Estados Unidos aún continúa siendo un desafío para México. Lo delicado es que ya no solo se trata de una pérdida de mercado en el sector externo, como en Canadá y Estados Unidos, el nuevo desafío está profundizando una problemática productiva nacional, al representar una competencia fuerte y desleal en el mercado interno. Al observar los índices de producción de diferentes sectores industriales, se evidencia la pérdida que han tenido los mismos, en particular las industrias del vestido y del calzado, donde entre el año 2000 y el 2014 se registraron retrocesos de (-) 29.3% en Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles, (-) 15.7% en Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir, (-) 25.5% Fabricación de prendas de vestir, mientras que en la parte del calzado se tiene una pérdida de (-) 7.6% Curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos. Por lo que de no tomarse las medidas necesarias en sectores estratégicos como el acero, esta pérdida puede continuar generalizándose para la industria mexicana.



Fuente: US Census Bureau



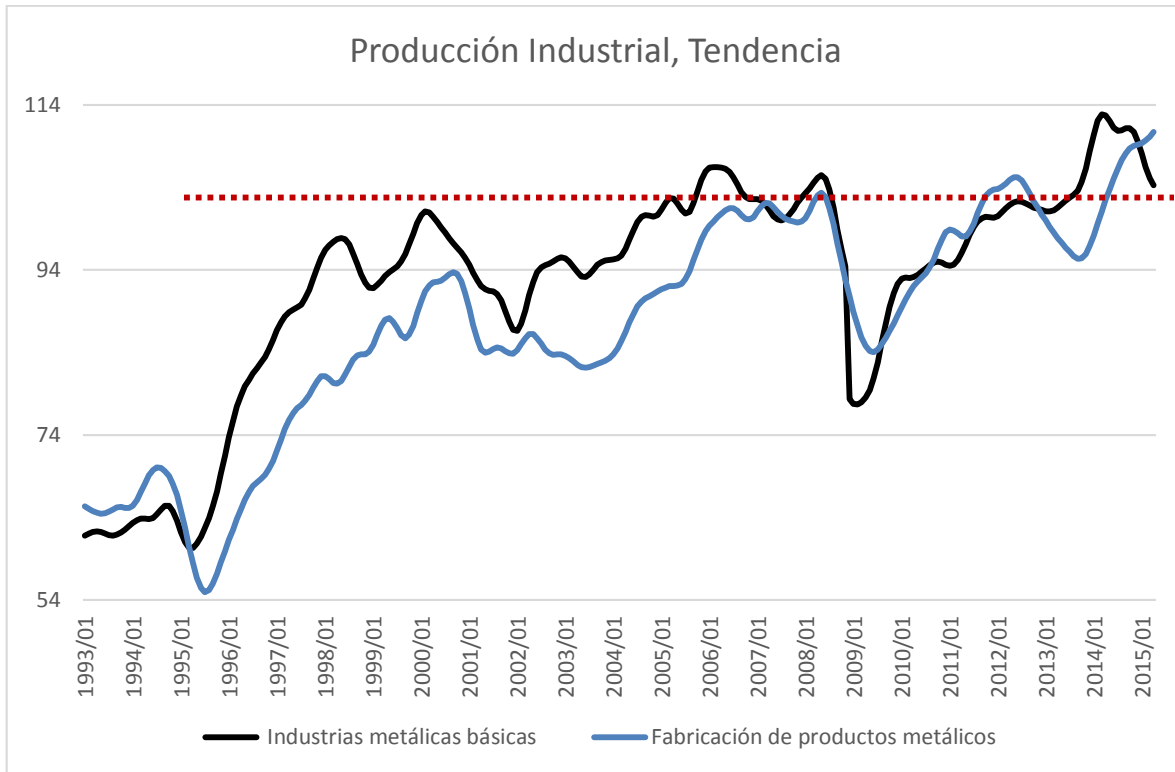
Fuente: INEGI



Fuente: INEGI



Fuente: INEGI



Fuente: INEGI

Una reflexión final

Los planes de gobierno no tienen la adecuada resonancia dentro de su propia estructura. El pasado 13 de mayo del 2013 el Presidente Enrique Peña Nieto “llamó a los empresarios del país a acercarse a la administración pública para que conozcan sus necesidades y ofrezcan sus productos y servicios, sean proveedores del gobierno y contribuyan así a elevar la calidad de vida de todos los mexicanos, porque a final de cuentas todo está orientado para que las familias vivan en condiciones de mayor bienestar”.

El problema es que los mecanismos de respuesta del gobierno son lentos, no se encuentran en sintonía con la iniciativa del Ejecutivo Federal. Así sucede con la Unidad de Prácticas Comerciales Internacionales (UPCI) de la Secretaría de Economía. En teoría la UPCI debe analizar y tomar resoluciones contra el comercio desleal que enfrentan las empresas mexicanas. Puede aplicar medidas precautorias para evitar que el daño se profundice en lo que realiza sus estudios. Sin embargo, eso raramente ocurre. Se prefiere evitar el conflicto con otros países a inhibir el daño a la planta productiva. Por tanto, es necesario que homologue sus tiempos de respuesta a los de países que protegen a su industria frente al embate del acero chino, como Estados Unidos y la Unión Europea.

Evidentemente que producir en México, generar valor agregado con lo Creado en México, es la mejor manera de elevar el bienestar de nuestra sociedad. Esto último no se puede alcanzar importando insumos que se producen en nuestro país, de mayor calidad pero que compiten en condiciones desiguales con productos chinos.

Lo que sucede en la industria del acero redefine el futuro económico y social de México. La evidencia es clara. Se argumenta que con la importación se busca proteger al consumidor, para que tenga bienes a precios bajos. El aspecto a destacar es que para poder adquirir cualquier bien, una familia debe tener una fuente de ingreso, y para ello requiere de tener un empleo formal. Esto no ocurre con las importaciones de acero chino, su aumento está causando desempleo. Las familias de los trabajadores que han perdido su fuente de ingreso y no podrán disfrutar de la supuesta ventaja.

Esta es una historia que hemos vivido. Las industrias del calzado, del textil, del vestido y de los juguetes fueron las primeras en sufrir el embate de la importación de productos chinos.

También se ha enfrentado en la electrónica, la computación, maquinaria y equipo. Su desplazamiento en los mercados de Estados Unidos y Canadá por productos chinos se encuentra documentado.

La industria siderúrgica enfrenta el tsunami de la sobreproducción china. El embate de un tanque blindado se quiere enfrentar con “tiros de precisión” de una pistola. Se apela a respetar los acuerdos del comercio internacional cuando la contraparte no lo hace.

Lo barato del acero chino es generado por el incumplimiento de las leyes del comercio internacional ¿Es válido decir que un arancel resta competitividad? Es como comprar algo barato que fue obtenido de manera ilícita, se rompió con la ley.

La lógica aplicada de que el mercado decide qué empresas sobreviven es un argumento simplista que no funciona cuando detrás de las importaciones se encuentra la mano muy visible del gobierno chino.

Es la planificación del Estado chino frente a los recursos limitados de la empresa privada. El Capitalismo de Estado frente a empresas.

Por tanto, persiste la pregunta ¿a quién protegen los aperturistas noventeros? Era bueno cuando la palabra Patria tenía significado.



Instituto para el Desarrollo Industrial
y el Crecimiento Económico A.C.



LA VOZ DE LA
INDUSTRIA

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. +52 (55) 6729 9331

Móvil: 044 55 273 217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx

<http://www.idic.mx/>



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

D.R. © ® 2015 INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

IDIC - MÉXICO

SE PERMITE EL USO, DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONTENIDO TODA VEZ QUE SE CITE LA FUENTE, SE VINCULE AL ARTÍCULO EN EL SITIO WEB Y SE MANTENGA LA INTENCIÓN DEL CONTENIDO. EN CASO DE QUE NO SEA DE AUTORÍA DEL IDIC A.C., SE DEBERÁ CONSULTAR CON EL AUTOR ORIGINAL.